

Última temporada

De convento medieval a hotel de lujo, pasando por escenario de una de las series de moda o 'showroom' de la nueva colección de joyería de Bvlgari. **SAN DOMENICO PALACE**, en Taormina (Italia), ha tenido mil y una vidas. Y todas merecen ser contadas.

TEXTO PABLO ORTEGA

Las piezas de alta joyería de la colección *Polychroma*, de Bvlgari, inundaron de arte y color los centenarios espacios de San Domenico Palace, convertido en *showroom* de la firma italiana durante unos días.



CUANDO EN EL SIGLO XIV el noble Damiano Rosso cedió su residencia en Taormina (Italia) para fundar un convento dominico, difícilmente podía imaginar que, cientos de años después, aquel retiro espiritual se convertiría en uno de los lugares más lujosos del Mediterráneo. Levantada en 1374, la construcción vivió casi 500 años de recogimiento religioso, hasta que, tras la supresión de las órdenes en el país en 1866, los descendientes de Rosso recuperaron la propiedad. Sería uno de ellos, el príncipe Cerami, quien tres décadas más tarde lo transformaría en un alojamiento de cinco estrellas. El tiempo fue añadiendo capas:



“EL ESPACIO, LLENO DE HISTORIA Y ARTE, PARECÍA UNA **EXTENSIÓN** DEL ESPÍRITU DE LA COLECCIÓN **POLYCHROMA** DE BVLGARI”.

Lucia Silvestri

en la Segunda Guerra Mundial acogió un cuartel alemán, su iglesia bombardeada se usó luego como sala de congresos y, en 2021, una profunda restauración devolvió el esplendor al edificio bajo la mirada respetuosa de las arquitectas Valentina Pisani y Rosaria Catania. Hoy, San Domenico Palace —gestionado por Four Seasons— conserva claustros, frescos y celdas convertidas en *suites*. Este equilibrio entre pasado y presente, entre lo sagrado y lo sensual, atrajo a figuras como Oscar Wilde, Greta Garbo o Audrey Hepburn. También, más recientemente, a los desdichados y escandalosamente ricos protagonistas de la segunda temporada de la serie *The White Lotus*, que fue rodada aquí. Pero el último episodio de su gran historia lo ha protagonizado Bvlgari, que lo convirtió el pasado mayo en su *showroom* más ambicioso hasta la fecha. Por primera vez, se expusieron 600 piezas de alta joyería,

FOTOS CORTESÍA DE BVLGARI Y FOUR SEASONS.



A la dcha., el exterior de San Domenico Palace. Abajo, uno de sus claustros. Abajo a la dcha., dos piezas de alta joyería de Bvlgari allí expuestas: el collar *Color Treasures*, de la nueva colección *Polychroma*, y el reloj secreto *Fuochi d'Artificio*, de la colección *Aeterna*.



entre ellas 250 pertenecientes a *Polychroma*, su nueva colección, que celebra la riqueza infinita del color y la diversidad emocional. Un enorme despliegue artístico acompañó a las creaciones de la firma, integrándose con los arcos y nichos del antiguo convento, casi como si siempre hubieran estado allí: esculturas en mármol de Carrara de Riccardo Gatti, reinterpretaciones textiles del artista digital Zach Lieberman, tapices del pintor local Alessandro Florio y hasta una instalación *site-specific* de Giuseppe Lo Schiavo. “Ver la colección cobrar vida aquí fue conmovedor”, confiesa Lucia Silvestri, directora creativa de joyería de la casa romana. “El espacio, lleno de historia y riqueza artística, parecía una extensión natural del espíritu de *Polychroma*. El color, la artesanía, los elementos escultóricos de las exhibiciones... todo se hacía eco del mismo lenguaje”. ¿Quién escribirá el siguiente capítulo? BVLGARI.COM